



## LOS ASUNTOS NUESTROS

### **Predicación Cristo Céntrica**

Por Campo E. Londoño, Consultante Hispano

Después de cuatro viajes al Norte y Occidente de África he caído en cuenta de lo que allá le cuesta a una persona seguir a Cristo en comparación con lo que le cuesta aquí. En los últimos tres viajes he oído de nuevos convertidos que han sido perseguidos. En el segundo viaje, un joven nos mostró las cicatrices que un tío le había hecho cuando intentó cortarle las piernas con una sierra eléctrica cuando estaba dormido, en mi viaje a Mauritania conocí a un joven que había perdido su trabajo por hablar de Cristo y en mi reciente viaje al Norte de Nigeria llego al centro bautista la noticia de cuatro creyentes que habían tenido un accidente huyendo de sus perseguidores, dos de ellos murieron y los otros dos fueron llevados al hospital.

Lo que me incomoda es que el evangelio que se predica allá y aquí no siempre es el mismo.

Mientras allá se desafía a los interesados a entregarse en alma, vida y cuerpo a Cristo, aquí se habla de recibir a Cristo y con todas las bendiciones que Dios ha preparado para él. Se da a entender que Dios existe para salvarnos, bendecirnos y concedernos todo lo que deseamos. Solo falta decirle al oyente que él es el centro del universo y Cristo un satélite girando a su alrededor.

En esos países los misioneros no pueden predicar un evangelio de ofertas en el cual el oyente llega a pensar que lo más importante es su bienestar, su prosperidad, y autorrealización. Esa clase de mensaje no funciona allá porque al rendirse a Cristo en el mejor de los casos su familia, los amigos, o la comunidad lo van a despreciar y en el peor de los casos lo van a golpear.

El evangelio de Cristo trasciende toda cultura, nacionalidad, época, y circunstancia, funciona en todas partes y lugares, pero está por verse si el evangelio suave o el de la prosperidad funcionaría en ese contexto.

Creo que esa predicación suave no funciona en lugares donde la batalla por la fe es intensa, y más que levantar la mano o pasar al frente, requiere una verdadera convicción, estar dispuesto a perder todo por tener a Cristo, como el apóstol Pablo que estimó todo como basura para ganar a Cristo.

Con la venida de este nuevo año deberíamos reenfoquemos en una predicación Cristo céntrica y recordarle a nuestros oyentes que Cristo es el alfa y la omega, el Rey de reyes y Señor de señores, el Verbo encarnado, la roca eterna, el lucero de la mañana, el león de Judá, el codero de Dios, el sol de justicia, el principio y fin de todas las cosas. Y, que su rol en nuestras vidas es el de ser Señor y el nuestro es el de siervos.